

AGUA, RÍOS Y PUEBLOS

Homenaje a quienes
luchan por defender los ríos
y sus gentes



AGUA, RÍOS Y PUEBLOS

"Homenaje a quienes luchan por defender los ríos
y sus gentes"



Fotografía: Karen Robinson, Narmada river



La presa de Pak Mun, Talilandia.

Fotografía: Eirik Linder and Francesca Casciarri / CALIAS.

Las conquistas socio-económicas derivadas del desarrollo productivo en la era industrial son bien conocidas, reconocidas y admiradas. Sin embargo, no son tan conocidos los impactos ocasionados por los vertidos contaminantes y la contaminación difusa, las grandes presas y trasvases, la sobreexplotación de ríos, lagos, humedales y acuíferos, la deforestación y otras acciones humanas, justificadas desde el paradigma de "dominación de la naturaleza" y el argumento del "desarrollo económico". Todo ello nos coloca hoy ante una grave *crisis global del agua* que afecta y pone en riesgo la vida, la salud y el bienestar de miles de millones de personas.



Tres Gargantas, China. Fotografía: Pierre Montavon

En concreto, NNUU estima que 1.100 millones de personas no tienen garantizado el acceso al agua potable, mientras 2.500 millones no disponen de servicios básicos de saneamiento. Por esta razón, se estima que unas 10.000 personas mueren cada día, muchas de ellas niños y niñas menores de 5 años; mientras otros muchos acaban muriendo por enfermedades derivadas del envenenamiento progresivo que producen los vertidos de la industria y de la minería, principalmente.

En este contexto, las utilidades sociales y económicas derivadas de las grandes obras hidráulicas han sido ampliamente difundidas. Sin embargo, lo han sido mucho menos sus impactos sociales y ambientales. Hoy se empieza a admitir que han sido graves, pese a que apenas si están documentados. La Comisión Mundial de Presas (WCD en sus siglas en inglés) reconocía en su informe final, presentado en Londres en el año 2000, que la cifra de personas obligadas a abandonar sus casas al ser inundados sus pueblos podía oscilar entre 40 y 80 millones. La falta de datos fiables impedía precisar más esa desmesurada horquilla, que no hace sino evidenciar la "invisibilidad" de los afectados. En este tema, como en otros, más allá de la envergadura de las cifras, lo más dramático es precisamente ese desconocimiento, ese silencio, esa invisibilidad del dolor humano en nombre del progreso. Hoy empezamos a darnos cuenta que el progreso no puede obtenerse a cualquier precio. No podemos seguir ignorando las consecuencias directas e indirectas de las políticas de agua que aplicamos, mientras miramos a otro lado.

"PRESA NO" Mary River, Australia. Fotografía: Aaron Burton



La responsabilidad sobre esta situación recae sobre el conjunto de la sociedad a nivel internacional. Ciertamente, el hecho de que existan regímenes autoritarios que promueven o amparan proyectos de este tipo, al tiempo que facilitan el expolio de recursos naturales y la contaminación de ríos y acuíferos, agrava los daños y endurece las formas, al negar los derechos más elementales de las comunidades afectadas. Pero ello no disculpa el silencio, cuando no la complicidad activa, de las instituciones internacionales, de los gobiernos de los países más poderosos y de las empresas que se aprovechan de esas circunstancias.

El presente proyecto pretende superar esta vergonzosa invisibilidad y ese silencio en torno al drama de millones de personas en todo el mundo.

Tanto en los aspectos económicos como en los sociales y ambientales, la distribución de costes y beneficios resultante del modelo de desarrollo vigente y de las correspondientes políticas de aguas ha sido tremendamente injusta. Por un lado, las políticas de privatización de los servicios de agua y saneamiento han contribuido a marginar a los más pobres, al mercantilizar derechos humanos y ciudadanos que deben ser de acceso universal. Por otro lado, tal y como reconoce el informe final de la *Comisión Mundial de Presas*, los grandes proyectos hidráulicos tienden a acentuar los desequilibrios sociales y territoriales al llevar los beneficios a los más ricos, y hacer recaer invariablemente los impactos sobre los más pobres y vulnerables.



Fotografía: Karen Robinson

Medha Patkar, Sardar Sarovar, India, agosto 1999



Foto: Rogelio Allepuz, El Periódico de Aragón

Manifestación en contra del Plan Hidrológico Nacional, Madrid 2003

Una exposición que suscita una agenda ciudadana itinerante

El doble objetivo de "Agua, Ríos y Pueblos" es *concienciar a la sociedad y potenciar a los movimientos sociales*. *Concienciar* desde el contacto directo con quienes sufren en primera línea los problemas; un contacto que sin duda conmoverá conciencias y motivará la implicación de muchos. Probablemente los afectados que luchan en los diversos frentes de conflicto no tengan "la razón" o "la solución" de los complejos problemas que motivan la actual crisis global del agua en el mundo. Pero habrá que aceptar que sufren esos problemas en primera línea, y por tanto merecen ser conocidos, reconocidos y escuchados.

Obviamente no bastará con eso... Sobre esta base, se trata de motivar el debate y los compromisos concretos. Por ello "Agua, Ríos y Pueblos" pretende suscitar, en cada ciudad, región y país donde llegue, una agenda ciudadana que debe ser organizada por los propios movimientos sociales, sindicatos, asociaciones, educadores, artistas, expertos e instituciones que estén interesados en la materia. La exposición pretende ser un revulsivo de conciencia y de participación ciudadana que "empodere" a esos movimientos que vienen, de hecho, luchando por concienciar y comprometer a la sociedad en el reto común de superar la actual crisis global del agua en el mundo.

Para ello, "Agua, Ríos y Pueblos" promueve que esos mismos movimientos elaboren un complemento expositivo con estudios de caso, locales, regionales y nacionales que permitan conocer los problemas cercanos y motivar el debate y la acción ciudadana sobre ellos.

El testimonio de los afectados en 25 casos seleccionados

Los 25 estudios de caso seleccionados se distribuyen en todos los continentes, y se agrupan en seis frentes temáticos:

- Desplazamiento masivo de poblaciones por grandes presas
- Derecho humano al agua y lucha contra la privatización
- Degradación de ecosistemas acuáticos y hambre
- Agua, violencia y conflictos bélicos
- Catástrofes
- Victorias y alternativas exitosas

Cada caso ha sido elaborado bajo la responsabilidad de las distintas organizaciones promotoras del proyecto, con la colaboración de las comunidades afectadas, y en base al trabajo de fotografía y filmación de los correspondientes profesionales, sobre el terreno.

La dirección global del proyecto ha corrido a cargo de Pedro Arrojo Agudo, mientras que la coordinación de la parte fotográfica ha sido realizada por Tove Heiskel; la coordinación de la documentación, por Marisancho Menjón Ruiz; y el área relativa a imagen y soportes audiovisuales, por Pipa Álvarez y Sonia Llera.

“Agua, Ríos y Pueblos” se proyecta al público sobre cuatro tipos de soporte:

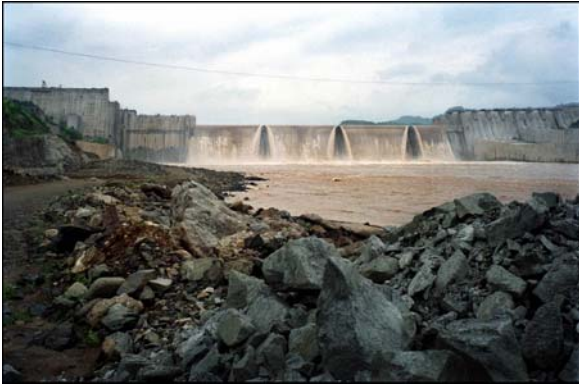
- Una exposición de fotografía y cine de autor de unos 1.000 m²
- Una exposición de “pies descalzos” sobre un CD disponible para exponerse en espacios pequeños y con escasos medios
- Un catálogo en cuatro versiones: castellano, inglés, francés y portugués
- Una exposición virtual en la web, con sus espacios de debate



Fotografía: Steven Benson

1. Tres Gargantas China: La gran muralla oscura

La famosa presa de las Tres Gargantas, la más grande del mundo, ha costado más de 25.000 millones de dólares y ha ocasionado gravísimas afecciones sociales: el desalojo de cuatro millones y medio de personas, la inundación de más de 140 núcleos urbanos y de una enorme extensión de tierras de cultivo en 630 km² de territorio, la reducción en un millón de toneladas de la pesca en el Mar del Este, la desaparición de unos 1.600 establecimientos empresariales y fabriles, y la pérdida de monumentos históricos y yacimientos arqueológicos en las cercanías del río. El régimen político chino impide la existencia de movimientos de oposición al proyecto y la mera exigencia de compensaciones por parte de la numerosísima población afectada.



Fotografía: Karen Robinson

2. Sardar Sarovar India: Salvemos el Narmada

El río Narmada, uno de los más importantes de la India, está amenazado por la construcción de decenas de presas que persiguen la producción de electricidad a cambio de inundar decenas de miles de hectáreas de tierras fértiles, de desplazar a más de 200.000 personas y de condenar a la desaparición a cientos de poblaciones. Los desplazados, privados de sus derechos y de sus tradicionales modos de subsistencia, se ven condenados al hambre y la miseria, obligados a instalarse en los suburbios de las grandes capitales o en nuevas relocalizaciones que carecen de las mínimas condiciones de vida.

El Narmada Bachao Andolan (Movimiento Salvemos el Narmada) se ha opuesto tenazmente a estos proyectos e incluso consiguió temporalmente la paralización de las obras de la gran presa de Sardar Sarovar, proyecto que no cuenta con estudios de impacto ambiental ni con planes de compensación para los afectados, aunque sí con numerosas denuncias por corrupción.



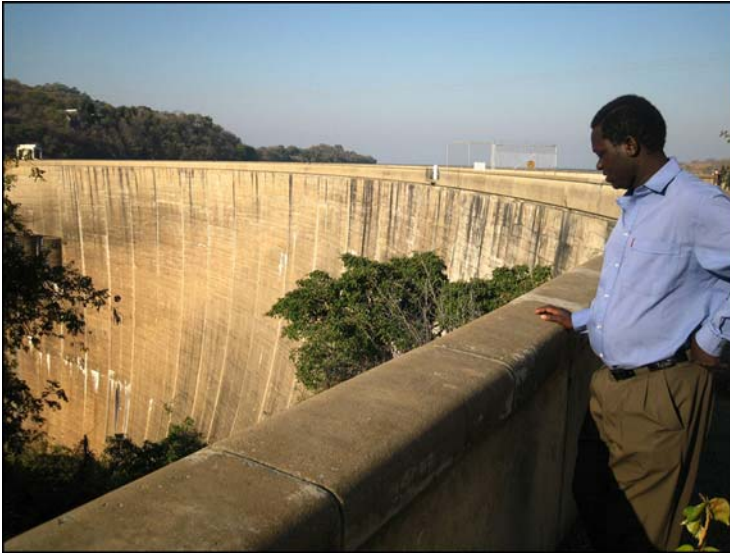
Fotografía: Mónica Giménez



3. Yacyretà Argentina-Paraguay: Adiós al paraíso

La presa hidroeléctrica Yacyretá, en el río Paraná, un muro de hormigón de más de 5 km con 65 km de diques, supuso la inundación de unos 500 km² y el desplazamiento forzoso de más de 40.000 personas, en su mayoría de la mítica cultura guaraní, hoy en trance de desintegración debido a este proyecto. El coste de la obra se multiplicó por cinco y en los presupuestos se malversaron 6 mil millones de dólares.

En la actualidad, las poblaciones afectadas realizan continuas movilizaciones no sólo para denunciar la situación de miseria a la que les ha abocado la construcción de la presa y las violentas agresiones que sufren por los grupos paramilitares (que desalojan por la fuerza a las comunidades, quemando sus casas), sino para oponerse a su ampliación, que está proyectada y que significaría la pérdida de otras 200.000 ha de cultivo, 1.000 km² en los que viven unas 80.000 personas y la destrucción de los Esteros de Iberá, un espacio natural de valor ecológico mundial.



Fotografía: Karin Retief

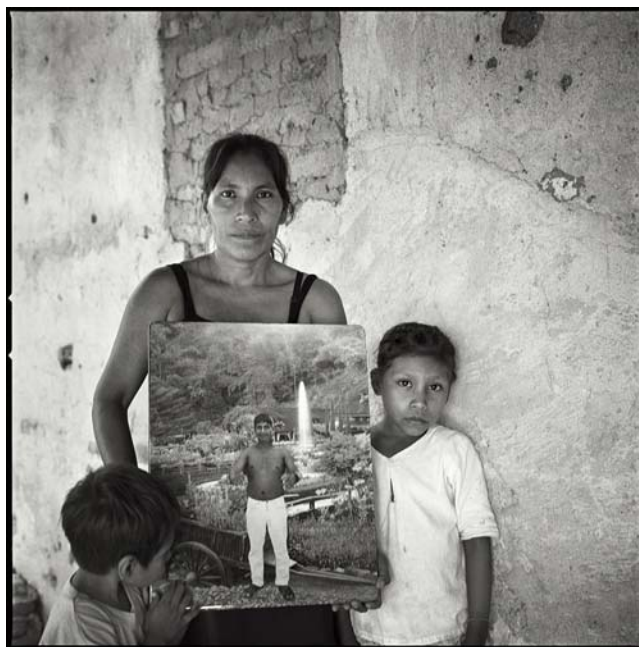


4. Kariba Zambia-Zimbabwe: No money, no power

Con más de 30 presas en su curso, el río Zambezi es uno de los más dañados de África, aunque los impactos de estas infraestructuras han sido silenciados. Decenas de miles de personas fueron desalojadas de su valle para ser reasentadas en pleno desierto, sin acceso al agua y sin apenas medios de subsistencia, mientras que disminuían drásticamente los recursos pesqueros y se inundaban las tierras fértiles aguas debajo de las grandes presas. El proyecto de construcción de la de Mphanda Knuwa, de llevarse a cabo, llevará a la miseria a unas 200.000 personas más, que de momento no cuentan siquiera con ningún plan de compensación.



Foto de archivo CECOP



Fotografía: Roberto Bear Guerra

5. Proyecto de construcción de una presa en La Parota (México)

Desde el año 2003, numerosas comunidades del Estado de Guerrero mantienen una intensa oposición a la proyectada construcción de la presa de La Parota en el río Papagayo, dadas las amplias afecciones que supondría de llevarse a cabo: la inundación de más de 17.000 hectáreas y el desalojo de unas 25.000 personas, más graves daños en el ecosistema fluvial, aguas abajo, que pondría en riesgo la subsistencia de otras 75.000 personas más, por la pérdida de recursos pesqueros y de otros medios de vida. El Consejo de Ejidos y Comunidades Opositoras a la Parota (CECOP) ha denunciado la sistemática violación de sus derechos fundamentales, incluidos varios asesinatos. En la actualidad, se reciben con esperanza las noticias que apuntan a la paralización de tal proyecto.



Fotografía: Aaron Burton

6. Traveston Australia: Cuando ser positivo es decir no

En abril de 2006, el Gobierno de Australia anunció la construcción de una gran presa junto a Traveston para abastecer de agua a la capital. El proyecto promueve un crecimiento urbano insostenible e ignora los problemas de ineficiencia en la gestión del agua en las redes urbanas.

La presa significará el traslado forzoso de miles de personas y la desaparición de numerosas empresas e industrias pesqueras; supondrá la pérdida de unos 76 km² de tierras fértiles de regadío; afectará a carreteras, puentes, líneas de ferrocarril, telecomunicaciones e infraestructuras energéticas; tendrá un desastroso efecto en la notable actividad turística en Great Sandy Straits; e inundará emplazamientos de gran valor histórico y cultural, así como una amplia masa forestal y vegetal.



Fotografía: Christian Kaiser



7. Ilisu Turquía: Inundar el edén

El faraónico Proyecto del Sureste de Anatolia (GAP), impulsado por el Gobierno turco desde los años 60, prevé la construcción de 22 pantanos y 19 centrales hidroeléctricas en el valle del Tigris, como pretendido motor de desarrollo en el Kurdistán. Pero la comunidad kurda denuncia que, por el contrario, este proyecto forma parte de la estrategia de desplazamiento masivo y dispersión a la que están sometidos. La presa Ilisu, que sería la segunda más grande del país, terminaría para siempre con la ciudad de Hasankeyf, cuyos habitantes ya fueron desplazados por motivos políticos, y con el legado cultural de 12.000 años de historia, en la cuna de la civilización occidental. La oposición al proyecto se enfrenta a serias amenazas de represión.



Fotografía: Dieter Telemans



Fotografía: Stefano Serra

8. Jordán Israel-Palestina: Río sagrado y maldito

Israel posee el control sobre la cabecera del río Jordán y detenta los derechos de explotación de los acuíferos de su área de influencia. El trasvase del Jordán hacia el Desierto del Neguev para producir algodón y otros cultivos extensivos para la exportación, ha acabado por arruinar el Jordán Medio, por el que sólo circulan retornos salinizados, y ha provocado un gravísimo deterioro al Mar Muerto. A la población palestina se le ha vedado el acceso al Jordán y tiene prohibido perforar nuevos pozos en los acuíferos de la zona. Cada israelí dispone de 304 metros cúbicos de agua al año, mientras los palestinos disponen de menos de 80.

Diversos colectivos sociales, dentro de un programa de acción conjunta denominado "Good Neighbours", promueven proyectos de colaboración entre israelíes, jordanos, sirios y palestinos, al margen de sus respectivos gobiernos, para buscar soluciones justas a este problema.



Fotografía: James Rodriguez



Foto de archivo: COAHICH

9. Chixoy Guatemala: Las masacres de Río Negro

Una de las atrocidades más terribles cometidas para desalojar a la población afectada por la construcción de una presa fue la matanza de 450 personas en el pueblo de Río Negro, dentro de la zona iba a quedar inundada por el embalse de Chixoy. Ante la negativa de éstos a abandonar sus tierras, las autoridades comenzaron una campaña de terror que acabó con la tortura y muerte de casi todos ellos, incluidos 107 niños.

El presupuesto de ejecución de las obras, cuajadas de retrasos y problemas técnicos, alcanzó en un 350% los costes previstos mientras que la producción eléctrica que se pretendía fue mucho menor. Hoy se prevé para Chixoy menos de 50 años de vida porque se está colmatando de sedimentos a gran velocidad.



Fotografía: Conchita Guerra



10. Urrá Colombia: Do wâbura, adiós río

El proyecto hidroeléctrico Urrá I, en el río Sinú, en el corazón de un Parque Natural, ha reducido el potencial pesquero del país de 6.000 a 1.700 toneladas anuales, dejando a más de 60.000 personas sin su principal fuente de alimentación. La presa ha provocado la inundación de 7.400 hectáreas de valle y el desplazamiento de decenas de miles de personas. Varios líderes de la lucha contra este proyecto han sido asesinados o exiliados. Los tribunales ordenaron parar la presa hasta que no se compensase a los afectados, pero ni la compañía concesionaria ni el gobierno han acatado la orden. En la actualidad, el río Sinú y las comunidades embera-katío que lo habitan se enfrentan a la amenaza de construcción de Urrá II, un proyecto diez veces mayor.



Foto de archivo: Bepi Zanfron



11. La presa de Vajont Italia: Una tragedia anunciada

Durante la construcción de la presa de Vajont, en los Alpes italianos, destinada a la producción de electricidad, varios estudios geológicos evidenciaron que el lugar elegido no era adecuado debido a la inestabilidad del terreno, especialmente el del Monte Toc, en una de las laderas del embalse. Pero la empresa adjudicataria, la SADE, los ocultó.

Tampoco fueron tenidas en cuenta las advertencias que el terreno daba desde que empezó a llenarse el embalse, ni las demandas de socorro de las poblaciones cercanas, que ante el peligro cierto pedían ser desalojadas. El 9 de octubre de 1963, el Monte Toc cayó sobre el embalse levantando una ola de 90 m de altura que destruyó completamente Longarone y otros cinco pueblos aledaños. Una segunda ola afectó a los pueblos de Erto y Casso. Murieron casi 2.000 personas. Sólo un directivo de la SADE cumplió pena de cárcel, durante poco más de un año.



Fotografía: Mikael Appleton



12. El huracán Katrina EE.UU.: Una catástrofe “no natural”

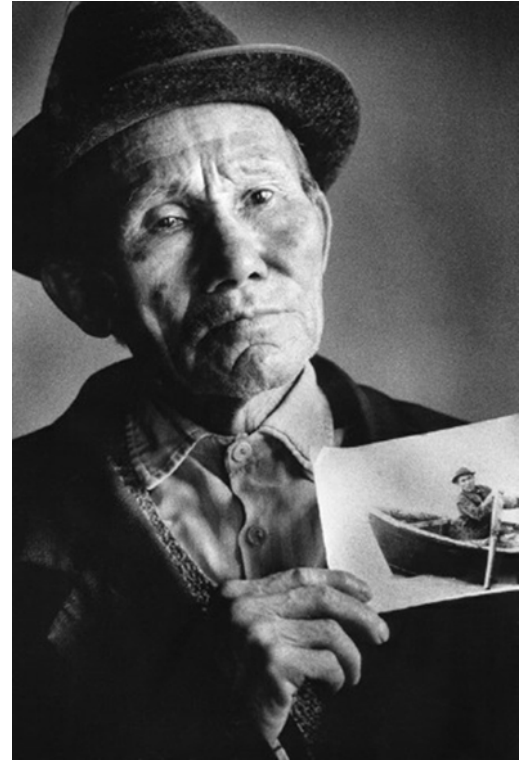
Finalmente, el Katrina tocó tierra a 80 kilómetros de Nueva Orleans. La ciudad se había salvado del huracán; sin embargo cuatro quintas resultaron inundadas, en ciertas zonas bajo seis metros de agua; 1200 personas murieron y hubo 28.000 millones de dólares en daños.

El progresivo hundimiento del delta (al no recibir sedimentos que colmatan los embalses), el desarrollo de diques a lo largo de cientos de kilómetros (que aceleran la puntas de crecida), y el mal diseño de los muros que protegen Nueva Orleans, donde para colmo, se habían construido barrios (para gente humilde) en zonas bajo riesgo de inundación, llevaron a un desastre, en el que la mano del hombre tuvo graves responsabilidades y en donde la vulnerabilidad de los más pobres fue tan evidente como injustificable.

Las costosas estrategias tradicionales de control de crecidas han fracasado. Tanto en EEUU como en Europa, se empieza a aplicar el principio de “dejar espacio al agua”, devolviendo al río espacios de inundación en zonas no habitadas, para ablandar sus crecidas, en lugar de pretender “dominar la naturaleza”.



Fotografía: Radek Skrivanek



Fotografía: Dieter Telemans

13. Mar de Aral Uzbekistán: Un desierto de sal ante los ojos

El Mar de Aral, en su día el cuarto lago más grande del mundo, ha visto drásticamente reducidos su volumen y extensión en las últimas décadas debido al desvío masivo del caudal de los ríos Amu Daria y Syr Daria, sus tributarios principales, para el cultivo del algodón en lejanos territorios de secano. Hoy, su tamaño se ha reducido en un 75%, pues a menudo sus ríos no llegan a aportarle agua en absoluto. Ciudades que en otro tiempo vivieron del bullicio portuario, el transporte, la pesca y las industrias de conservas de pescado, se hallan hoy en mitad de un desierto de sal, a cientos de kilómetros de la costa. La población sufre graves trastornos de salud (enfermedades respiratorias crónicas, fiebre tifoidea, hepatitis y cáncer de esófago) y las tasas de mortalidad infantil se encuentran entre las más elevadas del mundo. La imagen de los antiguos barcos varados en el desierto se ha convertido en el paradigma del desastre ambiental y humano debido al uso irracional del agua.



Fotografía:Cédric Faimali

14. Lago Chad Chad: El lago que desaparece

El lago Chad era uno de los mayores lagos del mundo, pero el cambio climático y la extracción masiva de aguas del lago han reducido drásticamente su extensión en las últimas cuatro décadas: de los 26.000 km² que tenía hacia 1960, apenas alcanzaba los 900 en 2006. Ello es debido no sólo a la mengua de las lluvias, sino a la extracción masiva de agua para regadíos y otros usos, tanto del mismo lago como de los ríos que lo alimentan. Se prevé su desaparición completa, si no se pone remedio, para un plazo de pocas décadas más.

Con el lago, se pierde la pesca y la agricultura tradicional que sustentaba; y, con ello, el medio de subsistencia para 20 millones de personas.



Fotografía: Erik Linder y Francesca Casciarri, CALIAS

15. Mekong Tailandia, Laos, Camboya: Igual que colapsar una arteria

El río Mekong es el corazón del sureste asiático. Sesenta millones de personas dependen de él para alimentarse, beber, y desplazarse. Sus inundaciones anuales son esenciales para la producción de arroz y hortalizas, así como para mantener la pesca. Pero toda la vida que mantiene está amenazada por la construcción de más de cien grandes presas.

Presas como las de Pak Mun han dejado sin su medio de subsistencia, basado en la pesca, a cientos de miles de personas, condenándolas al hambre y la desnutrición; han destruido numerosas comunidades y les han arrebatado sus tierras fértiles y sus recursos tradicionales de vida, hipotecando para siempre cualquier fuente de desarrollo.



Fotografía: Dominique Morissette



16. Delta del Indo, Pakistán: Cerrad los ojos si preferís no mirar

Desde la cordillera tibetana hasta el Mar Árabe, el río Indo es la primera fuente de agua dulce de Pakistán. De los 3.000 km de su curso, y de su delta de 700.000 hectáreas dependen millones de personas. El crecimiento de la población, la sequía y muy especialmente la construcción de varios embalses han provocado un desastre ecológico: ha desaparecido la pesca, las tierras se han salinizado y han empeorado drásticamente las condiciones de vida de la población.



Fotografía: Brent Stirton



17. Río Omo Etiopía: La presa Gibe3

El río Omo, en el tórrido sudoeste de Etiopía, desemboca en el lago Turkana (Kenia), en una zona desértica. Medio millón de personas viven en el Bajo Omo. Su alimentación depende de los ciclos estacionales de crecida; cuando la inundación se retira, siembran sus cultivos y el ganado pasta en la llanura de inundación, enriquecida por los nutrientes de los sedimentos. Hoy su supervivencia está amenazada por la construcción de una gran presa hidroeléctrica, Gibe 3, que alteraría gravemente el régimen fluvial.



Fotografía: Aldo Cardoso

18. La guerra del agua en Cochabamba (Bolivia)

En 1997 el Banco Mundial impuso la privatización del agua en El Alto-La Paz y en la ciudad de Cochabamba como condición a su ayuda financiera. Se entregó a la compañía Aguas del Tunari, subsidiaria de las corporaciones transnacionales Bechtel, Edison y Abengoa que en enero de 2000 elevó las tarifas un 200% y controló todos los sistemas de agua, las cooperativas de los barrios y las fuentes de riego.

La Coordinadora de la Defensa del Agua y de la Vida impugnó la concesión y llenó las calles de protesta. El gobierno del general Hugo Banzer mandó apresar a los dirigentes de la Coordinadora, decretó el estado de sitio de la ciudad durante 90 días y fue ocupada militarmente. Pero la resistencia ciudadana logró, tras dos muertes y numerosas personas heridas en los suburbios sin agua potable, que el gobierno cancelara su contrato con Aguas del Tunari.



Fotografía: Abdul-Yakeen Aluiza Amasaba

19. Privatización del agua en Ghana

En los 90, la compañía pública GWSC, que gestionaba los 190 sistemas urbanos de agua de Ghana, entró en crisis, con 344 millones de dólares de deuda, por ineficiencia y corrupción. El Banco Mundial, desde la ortodoxia neoliberal imperante, promovió su privatización desde el Programa de Recuperación Económica y de Ajuste Estructural. En 1998 las tarifas subieron un 140%. Finalmente, en 2006, la empresa Aqua Vitens Rand Limited recibió la concesión bajo el modelo de Partenariado Público Privado (PPP), conocido como el modelo francés de privatización.

El servicio, lejos de mejorar, empeoró. Los cortes de suministro generaron tal escándalo que el Gobierno encomendó una auditoría cuyas conclusiones fueron demoledoras. Los compromisos de mejora de la calidad no se habían cumplido. En particular, no se aplicaban tratamientos contra el arsénico, plomo, cianuro, cobre y cinc que afectan al agua de algunas regiones por la minería a cielo abierto...

La Coalición Contra la Privatización del Agua, una amplia alianza (grupos comunitarios y religiosos, sindicatos y asociaciones ciudadanas), integrada en la Red Africana del Agua (en 24 países africanos), lucha por el derecho humano al agua potable.



Foto de archivo: GRUFIDES, minería de oro en Cajamarca

20. Minería a cielo abierto en Cajamarca Perú: Vidas a cambio de oro

La empresa Minera Yanacocha practica la minería de oro a cielo abierto en Cajamarca, a 85 km de Lima. La extracción de más de 500 mil toneladas diarias de materiales en la cabecera de las cuencas de los ríos Rejo, Llaucano y Cajamarquino, para extraer el oro y la plata, destruye no sólo las montañas, sino las fuentes, ríos y acuíferos de los que se abastecen las poblaciones de la zona.

Estos materiales se almacenan en grandes balsas donde son lixiviados con cianuro, lo que provoca la contaminación de los ríos con metales tóxicos, entre ellos plomo, arsénico, cadmio y zinc. Los habitantes de la región de Cajamarca, muy especialmente los niños, sufren por ello graves problemas de salud. La minería a cielo abierto ha destruido la vida y el futuro en 26.000 hectáreas y pretende ampliar su actividad a otras 25.000 más, ante la fuerte oposición de la población local, que ha visto repetidamente violados sus derechos: entre ellos, el del acceso al agua.



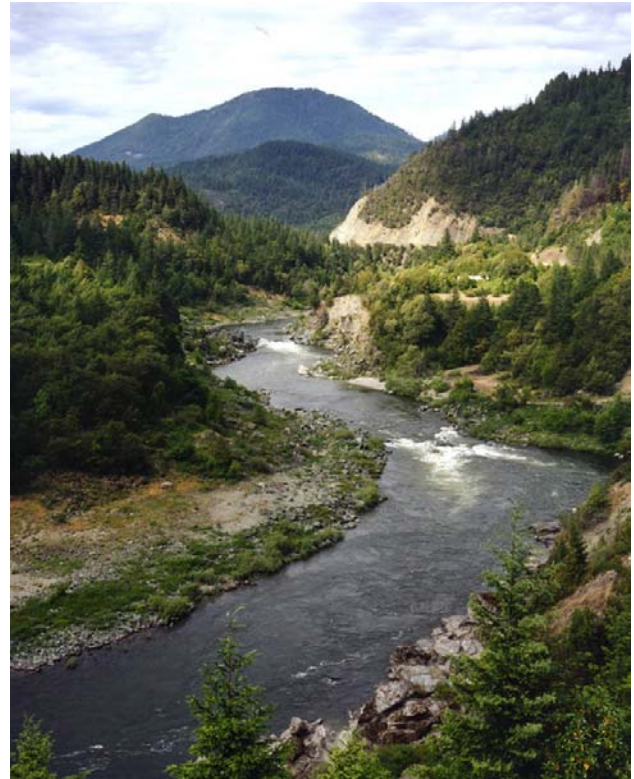
Foto de archivo: Helge Sunde



Fotografía: Tove Heiskel

21. La presa de Alta Noruega: Dejad vivir al río

La oposición a la construcción de la presa de Alta, iniciada a finales de los años 70 del siglo XX, fue pionera en las luchas contra las grandes presas que posteriormente se han desarrollado en toda Europa. Las comunidades samis, pueblo indígena del norte de Noruega, entroncaron la lucha contra la presa con la reclamación de sus derechos como pueblo. Tras intensas movilizaciones, que incluyeron dos huelgas de hambre y la paralización de las obras durante meses, la lucha de los samis obtuvo su recompensa: el Gobierno noruego modificó el proyecto original, reduciendo sus dimensiones e introduciendo modificaciones para preservar la riqueza natural del río, y promovió varias disposiciones constitucionales que reconocían oficialmente la personalidad cultural, social y política del pueblo sami.



Fotografía: Robert Dawson

22. Río Klamath, EE.UU.: Abrid esa puerta de hierro

En los Estados Unidos se han desmantelado, en las últimas décadas, varias decenas de grandes presas al caducar las concesiones de aprovechamiento de aguas, al estimarse que la condición natural de los ríos, bajo la figura legal de "río escénico y salvaje" (wild and scenic river), reporta más beneficios económicos y ambientales que su represamiento para la producción de electricidad. Las comunidades afectadas por la construcción de varias presas hidroeléctricas en el río Klamath, de fama antaño emblemática para la pesca del salmón, reclaman el desmantelamiento de las infraestructuras que represan sus aguas, por los graves daños económicos y sociales causados, y tienen fundadas esperanzas de conseguirlo, dada la nueva valoración que en Norteamérica se otorga a los ríos libres.



Fotografía: Tove Heiskel



Foto: Rogelio Allepuz, El Periodico de Aragón



Fotografía: Tove Heiskel

23. Río Ebro España: Los trasvases no son la solución

El incremento de la demanda de agua en las regiones mediterráneas, como consecuencia del crecimiento del regadío, en buena medida al margen de la ley, y del masivo desarrollo inmobiliario y turístico, motivó el proyecto de un trasvase de aguas desde la cuenca del Ebro, que se recogió en el Plan Hidrológico Nacional (PHN) elaborado en 1998. Las afecciones ambientales, sociales y territoriales de este trasvase, junto a sus inconsistencias económico-financieras, llevaron a que se generara una fuerte oposición al proyecto en la comunidad científica y en el Parlamento Europeo, y sobre todo en Aragón y Cataluña, con serios problemas de agua y grandes sequías, y el riesgo de que el Ebro dejara de desembocar en el Mediterráneo.

En marzo de 2004 el proyecto de trasvase fue derogado y se inició la aplicación de soluciones alternativas. La Nueva Cultura del Agua plantea, como claves de solución, la opción por nuevos enfoques de ordenación territorial y urbanística sostenibles, la modernización de redes urbanas y regadíos, la aplicación de nuevas tecnologías de desalación y la reutilización.



Desmantelación de la presa San Esteban de Vigan, 24 de junio 1998.

Foto de archivo: Luc Olivier

24. Cuenca del Loira Francia: El Loira... una bella historia

Hacia finales de los 80, se presentó un ambicioso proyecto de regulación del Loira. en su cabecera, mediante cuatro grandes presas y un centenar de kilómetros de diques de ribera. El último gran río salvaje de Europa estaba en peligro. Afortunadamente, toda la población de la cuenca se movilizó en defensa del río, organizando SOS Loire Vivante y ocupando durante cinco años el lugar donde se preveía iniciar las obras. El Gobierno, no sólo desistió de sus proyectos sino que en 1994 aprobó el "Plan Loire Grandeur Nature", cuyo objetivo es preservar el Alto Loira mediante un gestión "blanda" del río que permita incluso recuperar el salmón. A tal fin en 1998 se inició la voladura de varias presas, que ya habían cumplido su tiempo de concesión y que impedían el remonte de los salmones para desovar. Hoy el Alto Loira, no sólo es uno de los santuarios de naturaleza mejor conservados de Francia, sino que su población vive prósperamente gracias a un cuidado turismo rural y de naturaleza.



Fotografía: Roberta Guimarães

25. Construyendo ciudadanía en el semiárido brasileño: Un millón de cisternas

El Nordeste Brasileño es una región semiárida de 974.752 km², con 22 millones de habitantes. El cambio climático está creando situaciones de escasez que podrían provocar éxodos, como los del Sahel Africano. En este caso, la Articulación en el Semiárido Brasileño (ASA), una red con 700 organizaciones (sindicatos de agricultores y trabajadores, cooperativas, iglesias, c comunidades, ONG ´s ambientalistas,...) ha evitado el desastre humanitario.

El discurso oficial ha estado siempre vinculado a grandes proyectos hidráulicos, como el Trasvase del Río San Francisco. 1.500 millones de Euros para un doble canal de 700 km cuyo destino son grandes regadíos para agrogocio de exportación, agro-combustibles y camaroneras. Un poderoso movimiento social se ha opuesto desde el San Francisco y ASA lo ha rechazado desde el Nordeste.

Sobre la base de reconocer el acceso al agua potable como un derecho humano, la ASA promueve el Programa 1 Millón de Cisternas Pluviales, que garantizarán aguas de calidad a cinco millones de personas. Ya se han construido 190.330, en más de mil municipios, y 187.923 familias se han formado en la gestión de aguas.



Fotografía: Hermes León

26. Mujeres Mazahuas México: La lucha por el derecho al agua

En septiembre de 2004, tras un año de lucha, las mujeres mazahuas, armadas simbólicamente con herramientas de labranza y fusiles de madera, formaron el Ejército Zapatista de Mujeres Mazahuas en Defensa del Agua. El Sistema Cutzamala, con 140 km de canales, túneles y enormes plantas de bombeo, trasvasaba desde sus territorios 480 millones de metros cúbicos al área metropolitana de México, mientras sus comunidades no tenían agua potable.

Un sin fin de marchas a la ciudad de México, huelgas de hambre, manifestaciones y plantones, siempre con las mujeres al frente, ataviadas con sus hermosos trajes, sus hijos a la espalda y sus fusiles de madera, les dieron tanta popularidad que, finalmente, el Gobierno Mexicano aceptó negociar sus demandas: agua potable y un plan de desarrollo integral y sustentable.

Desde su condición de madres e indígenas, las mazahuas supieron vincular el movimiento de mujeres, el movimiento indígena y el movimiento ambientalista en la lucha por el derecho humano al agua potable.



Fotografía: Tove Heiskel



Jánovas, foto de archivo de Milagros Palacio

27. Jánovas, España: La gente no valía nada

Jánovas, Lavelilla, Lacort y otros doce pueblos del valle del río Ara, a las puertas del Parque Nacional de Ordesa, fueron destruidos en los años 60 por un pantano que nunca se construyó. Los conflictos de intereses entre la administración e Iberduero, actual Iberdrola, que vendería sus derechos a Endesa, usufructuaria del embalse, así como las dudas acerca de su rentabilidad, retrasaron las obras durante décadas. Pero los vecinos fueron obligados a marcharse por la fuerza, a veces con métodos violentos, como el uso de la dinamita para derribar las casas cuando todavía quedaba gente viviendo en Jánovas.

La familia Garcés resistió el acoso durante veinte años. En 2001 una evaluación de impacto ambiental negativa sobre el viejo proyecto puso fin a la amenaza y salvó al río. Pero hoy, más de medio siglo después, los antiguos habitantes del valle y sus descendientes todavía pelean contra la compañía eléctrica Endesa y contra el Estado para recuperar sus derechos y reconstruir sus vidas en un valle destruido por un proyecto hidroeléctrico que se sabía inútil.

AGUA, RÍOS Y PUEBLOS

Iniciativa promovida por la Asociación Agua, ríos y Pueblos. en colaboración con Fundación Nueva Cultura del Agua, International Rivers y European Rivers Network.

Dirección:

Pedro Arrojo

Comisaria:

Tove Heiskel

Documentación:

Marisancho Menjón

Producción audiovisual:

Pipa Álvarez
y Sonia Llera

Web:

Francisco Serón
y Pablo Orensanz

Diseño:

Isidro Ferrer

Diseño de exposición:

Versus Estudio Gráfico

ASOCIACIÓN AGUA, RÍOS Y PUEBLOS (ARP)

FUNDACIÓN NUEVA CULTURA DEL AGUA (FNCA)

INTERNATIONAL RIVERS (IR) (EEUU)

EUROPEAN RIVERS NETWORK (ERN) (Francia)

PATROCINAN:

Pabellón de Iniciativas Ciudadanas "El Faro"
The Kendeda Fund
Área de Medio Ambiente y Articulación Territorial de la
Diputación Provincial de Málaga
Agència Catalana de l' Aigua
Ajuntament de Barcelona. Medi Ambient
Direcció General de Participació Ciutadana. Generalitat
de Catalunya
Departament de Medi Ambient i Habitatge. Generalitat
de Catalunya
Àrea de Medi Ambient. Diputació de Barcelona

EN COLABORACIÓN CON:

Fundación Biodiversidad
Museu Marítim de Barcelona

COLABORAN:

3S Rivers Protection Network (Cambodja)
ADIVIMA (Asociación para el Desarrollo Integral de las
Víctimas de la Violencia en las Verapaces, Maia Achí,
Guatemala)
The Advocacy Project
Africa Water Network (Ghana)
ASA (Brasil)
Assembly of the Poor (Tailàndia)
Basilwizi (Zimbabwe)
Bulimba Creek Catchment Coordinating Committee Inc.
(Austràlia)
CECOP (Consejo de Ejidos y Comunidades Opositoras a
La Parota, Mèxic)
CERAI Centro de Estudios Rurales y de Agricultura
Internacional
COAGRET (Espanya-Portugal)
Collectif Argos (França)
Coordinadora de Comunidades Afectadas por la
Hidroeléctrica Chixoy (Guatemala)
ECOFONDO (Colòmbia)
FIVAS, Association for International Water Studies
(Noruega)
GRUFIDES (Grupo de Formación e Intervención para el
Desarrollo Sostenible, Perú)
Enginyers Sense Fronteres (ISF, Espanya)
Kurdish Human Rights Project (Gran Bretanya)
Pakistan Fisherfolk Forum (Pakistan)
Save the Mary River (Austràlia)
SOS Comunidad (Argentina)
Sustain Labour
World Wildlife Fund / Adena (Espanya)

ÍNDICE DE FOTÓGRAFOS

Álvarez, Pipa
Ameztoy, Argeo
Appleton, Michael
Amasaba, Abdul-Yakeen Aluiza
Benson, Steven
Burton, Aaron
Cabellos, Malú
Cardoso, Aldo
Casciarri, Francesca/CALIAS PHOTO
Cossar-Gilbert, Samuel
Dawson, Robert
Faimali, Cédric
Fremson, Ruth/ NY Times
Galland, J.P.
Garen, Micah
Guerra, Conchita
Guerra, Roberto
Guimarães, Roberta
Heiskel, Tove
Jiménez, Mónica
Kaiser, Christian
León, Hermes
Lima, Renato
Linder, Eirik/ CALIAS
McKinnon, Heidi
Montavon, Pierre/ PANOS
Morrissette, Dominic
Retieff, Karin
Roa, Juan
Robinson, Karen
Rodríguez, James
Roldón, Maribel
Sen, Saner
Serra, Stefano
Skrivanek, Radek
Souchard, J. F.
Spada, Bruno
Stirton, Brent / Getty Images
Telemans, Dieter
Wen Da, Luo
Weyl, Laurent
Zinclar, João

ÍNDICE DE ESCRITORES

Adam, Al-Hassan
Arrojo, Pedro
Copitzky Gómez-Fuentes, Anahí
Guerra, Roberto
Hathaway, Terri
Irvin, Anna
Kloster, Karina
McCully, Patrick
McKinnon, Heidi H.
Menjón Ruiz, Marisancho
Meredith, Peter
Preston, Andrew
Rocha Monroy, Ramón
Santos Molano, Enrique
Tire, Magali Iris
Valette, Valérie
Wiechetek, Pawel

ÍNDICE DE FOTÓS DE ARCHIVO

Allepuz, Rogelio / El Periódico de Aragón (España)
Archivo CIRMA, Antigua, Guatemala (Guatemala)
Arana, Padre Marco
Asociación de Antiguos Vecinos de Jánovas (España)
Bayona, E. / El Periódico de Aragón (España)
Basilwizi (Zimbabwe)
CECOP (México)
COCAHICH Archival Images (Guatemala)
De Castro, Á. / El Periódico de Aragón (España)
Diario El Comercio (Perú)
Doga Dernegi (Turkía)
ECOVIDA (Perú)
Eide, Bernt (Noruega)
Epple, Roberto; SOS Loire Vivante, ERN (Francia)
FAFG, ciudad de Guatemala
Gómez, Anahí
GRUFIDES (Perú)
Janssens, Bert (Guatemala)
Lambrigger, Jonas (Perú)
McKinnon, Heidi H. (Guatemala)
Museo Comunitario Rabinal Achí (Guatemala)
Pérez, Gonzalo/ Frontera Images
Rabinal Achí Archive (Guatemala)
Ramírez, Donoso Father Gregorio (Guatemala)
Soupet, Michel (Francia)
Sunde, Helge (Noruega)
Tannvik, Kåre (Noruega)
Tecú, Cuxum (Guatemala)
Tejada, Karina (México)
Zanfron, Bepi (Italia)

ÍNDICE DE AUDIOVISUALES

Agua, ríos y pueblos, Sonia Llera, FNCA
Río Abajo, Silvina Cuman y Javier Orradre
Del Pirineo al Delta, la lucha contra el Trasvase del río Ebro, Pipa Álvarez, FNCA
Desarraigo, Pawel Wiechetek
Jánovas. Víctimas de un pantano de papel, Paco Fransi
Dejad vivir al río, Pipa Álvarez y Tove Heiskel, FNCA
Aigua, un dret i no una mercaderia, Jaume Deldos, Luna Haro, Gina Pascual, ISF
Agua y minería en los Andes de Perú. La lucha por el derecho al agua, Grufides, CJCSTUDIO
Audiovisuales de la Gala de Homenaje a los defensores de los ríos, Films59

AUTORÍA DVD

Pipa Álvarez
Sonia Llera
Fernando Vera

